

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 16 de enero de 2025

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

MEDICINA ANCESTRAL: "CIENCIA DENOSTADA"

Sergio Quiroga Morla, miembro del Equipo de Dirección de este Proyecto, pone el acento en el presente texto en la carencia de una investigación seria en lo relativo a sanadores energéticos, espirituales o curanderos y como ello evidencia la falta de independencia de la llamada ciencia médica.

Como sus páginas subrayan, una ciencia libre, independiente y patrimonio de la Humanidad (no de una industria) buscaría expandir la frontera de su paradigma para incorporar la sabiduría ancestral.

Y sí estamos seguros, por convicción interna y práctica de vida, de que la salud en una nueva humanidad no será la actual, ni la que propone la industria, plagada de robótica, inteligencia artificial, experimentos genéticos y demás delirios de dioses fracasados. La salud en una nueva humanidad será atributo de un ser humano nuevo con un marcado y relevante aspecto energético y espiritual.

CURANDEROS: ¿MITO O REALIDAD?

Don Ascencio

En la década de los 70, como muchos jóvenes adolescentes nacidos a la orilla de la cordillera de Los Andes, en Sudamérica, aprovechábamos cada oportunidad para ir a la montaña, de acampada, a subir cumbres o a pasar el día.

En esas incursiones a los majestuosos macizos, visitábamos con unos amigos a un hombre de más de setenta años que vivía aislado en las montañas en una simple casa hecha con materiales de la zona (Don Ascencio). Este hombre era analfabeto, no sabía leer ni escribir, vivía en una zona donde en pleno invierno quedaba aislado totalmente porque se congelaba un arroyo que cruzaba el camino para llegar a su morada. El lugar era maravilloso y la experiencia de la visita se tornaba como aventura porque el hombre escuchaba los sueños que habíamos tenido y él nos decía cosas en referencia a esos sueños. Además, nos enseñaba cosas interesantes, sabía disolver nubes o agruparlas, dominaba el fuego y el viento. Parecía que conocía los secretos de la naturaleza y sus elementos fundamentales. Era grande de edad pero lucía fibroso, atlético y era muy fuerte.

Pero el broche de oro de las visitas que hacíamos era ver cómo curaba a mucha gente que lo iba a ver con padecimientos. Vimos varias veces gente con

dolores, rengueras y hasta cegueras que salían de ahí sanos. Cómo todo hombre de campo. Era de pocas palabras pero con una serenidad y sabiduría deslumbrante.

Por esas épocas, mi padre empezó a sentirse mal, tuvo algunos inconvenientes de salud y luego de una visita a su médico empezaron a hacerle todo tipo de estudios y análisis. Fue en esos días que le consultamos a Don Ascencio, él hombre cuando no iba la persona pedía que le trajeran una foto pequeña, una imagen. Le llevamos una pequeña foto de mi padre, de las que se usa en el documento de identidad, y observando la parte de atrás de la foto, puesta la cara hacia el Sol, el hombre en segundos comenzaba a decir los padecimientos que sufría la persona de la imagen (Diagnóstico). En esa oportunidad, con sus palabra simples de hombre de campo, Don Ascencio enumeró tres problemas de salud de mi padre que coincidieron totalmente con el diagnóstico de su médico una vez que recibió todo los resultados de exámenes y análisis, proceso que demoró unos cuantos días e implicó uso de materiales, personal, rayos X, máquinas de análisis, extracción de sangre etcétera.

¿Cómo un hombre tan limitado podía realizar con impecable maestría, en forma instantánea, un diagnóstico de salud que para la ciencia actual requería de profesionales con promedio de 10 años de estudio, equipamientos y recursos y mucho más tiempo?.

Era sorprendente para la gente que lo visitaba, sin embargo, no lo era del mismo modo para quienes de adolescentes, por aquellas épocas y en esas latitudes, comenzábamos a estudiar el gnosticismo, esoterismo, las distintas religiones, rituales de indios americanos, e incursionamos en caminos espirituales y movimientos espirituales. Sabíamos que Don Ascencio no tenía ningún “don”, como se le atribuía generalmente. Éramos conscientes de que él dominaba un conocimiento profundo, heredado por generaciones o simplemente, podía conectarse con un campo de sabiduría universal que le revelaba a cada instante la información necesaria sin intermediar la mente, los procesos lógicos o racionales o el recuerdo de conocimientos guardados de antemano.

Las experiencias con Don Ascencio me llevaron a interesarme por el conocimiento de los indios americanos, supe ser un fiel aprendiz de Don Juan, devorando todos los libros de Carlos Castaneda y tratando de practicar sus enseñanzas durante años.

Ese camino me llevó a encontrar personajes como “Pachita”, una curandera mexicana que fue estudiada por el científico Jacobo Grinberg (ver su libro *Las manifestaciones del Ser I: Pachita*) y también recibió a expertos y aficionados de lo místico como Stanley Krippner, Salvador Freixedo y Alejandro Jodorowsky entre otros.

Pachita

Era una anciana que sin ningún estudio de medicina moderna, realizaba complicadas operaciones en su casa (incluso trasplantes de órganos) con nada

más que la guía de los espíritus y un cuchillo de cocina. Grinberg, qué por esas épocas participó en varios programas de televisión española donde relataba sus estudios y experimentos, menciona en sus textos que Pachita atendía todos los viernes en su casa, hablaba con sus pacientes, analizaba el origen de su dolor y les daba una nueva cita para su operación. El costo era mínimo y los clientes solo debían llevar una sábana, un litro de alcohol, un paquete de algodón y rollos de vendas. Los testimonios de decenas de personas “curadas” por la curandera incrementaban día a día sus seguidores. Los relatos comentados por Grinberg podrían calificarse de fantásticos o imposibles.

Durante las operaciones, los pacientes se acostaban sobre un catre viejo mientras un ayudante –una de las pocas personas de los que la curandera se valía para “hacer su magia”– preparaba la herramienta principal en los procesos de Pachita; un cuchillo de cocina que en su hoja tenía grabado el dibujo de un indio. Con él hacía una abertura en el cuerpo de sus pacientes donde metía sus manos, sacaba los órganos en mal estado de las personas y los sustituía con órganos nuevos y completamente sanos que la mujer aseguraba haberlos creado ella misma. Después de introducir el órgano nuevo, la “hechicera” colocaba sus manos sobre vendas colocadas en la herida. El procedimiento había terminado y sus pacientes solo debían tomar unos días de reposo antes de estar completamente recuperados.

Numerosos ejemplos: ¿cómo es posible criticar algo que no puedes comprender?

Ejemplos como los de Don Ascencio o Pachita existen por cientos en todos los continentes, en algunos con mejor suerte que en otros. Así como en la medicina moderna existen médicos buenos y malos y en cualquier oficio existen verdaderos profesionales y farsantes, el chamanismo y la curandería no son excepción. Es tal vez la existencia de falsos sanadores lo que empaña la tarea de personas de conocimiento.

La palabra curandero, sanador, chamán, suelen sonar como despectivas en ámbitos académicos especialmente en el de la salud. Actualmente existe un fuerte desprecio hacia quienes ejercen prácticas de sanación con métodos basados en una cosmovisión distinta al del hombre occidental y que incluyen, no solo la sintomatología física sino el mundo invisible que nos rodea, la faceta trascendente de los seres humanos y su integridad cuerpo, mente, espíritu.

Pero, ¿cómo es posible criticar algo que no puedes comprender?. ¿Cómo es posible criticar o demonizar algo que no eres capaz de realizar con mayor maestría solo porque no conoces el paradigma o la ciencia que utiliza la persona criticada?

MEDICINA TRADICIONAL

La medicina moderna tal vez sea la más joven de las ciencias de la sanación, dado que su auge se ha dado en los últimos siglos, pero existen sistemas de sanación que cuentan con miles de años de investigación y aplicación.

a) La medicina tradicional y su integración en los sistemas de salud

La Medicina tradicional son los sistemas de atención a la salud que tiene sus raíces en conocimientos profundos sobre la salud y la enfermedad que los diferentes pueblos indígenas y rurales han acumulado a través de su historia, fundamentados centralmente en una cosmovisión, que para los países latinoamericanos, es de origen precolombino y que se ha enriquecido en la dinámica de interacciones culturales, con elementos de la medicina española y portuguesa antigua, la influencia de medicinas africanas y la medicina científica, además de incorporar elementos terapéuticos de otras prácticas que les son afines y que son susceptibles de ser comprendidos y utilizados desde su propia cosmovisión y marco conceptual.

También hay que mencionar la Medicina tradicional ancestral, que es la suma de todos los conocimientos, aptitudes y prácticas propias basadas en las teorías, creencias y experiencias autóctonas de las distintas culturas, tengan o no explicación, que utilizan para mantener la salud y prevenir, diagnosticar o tratar las enfermedades físicas y mentales. Esta noción incorpora el conjunto de conocimientos, cantos y rituales que poseen los pueblos y las comunidades indígenas y afro descendientes de manera colectiva, adquiridos por generaciones sobre la propiedad y uso de la biodiversidad, en atención a las enfermedades de los seres humanos, espirituales o sintomáticas. Este conjunto de conocimientos propios explican la etiología, la nosología y los procedimientos de prevención, diagnóstico, pronóstico, curación y rehabilitación de las enfermedades.

Algunos países como Nicaragua, Bolivia, Argentina, Chile, o China, han hecho legales sus sistemas de salud tradicional ancestral o están permitiendo su integración. Reconociendo los conocimientos transmitidos de generaciones en generaciones en función de una cosmovisión y conjunto de creencias de los habitantes originarios de esas tierras.

Por ejemplo, la Ley de Medicina Tradicional Ancestral de Nicaragua (Ley No. 759, aprobada el 29 de Marzo del 2011, indica en su primer artículo: "La presente ley tiene por objeto, reconocer el derecho, respetar, proteger y promover las prácticas y expresiones de la medicina tradicional ancestral de los pueblos indígenas y afro-descendientes en todas sus especialidades y el ejercicio individual y colectivo de los mismos, en función de la salud propia e intercultural y establecer las garantías adecuadas que corresponden al Estado para su efectiva aplicación y desarrollo".

Pero esto no significa una imposición o el descartar el sistema de salud conocido sino una forma de incorporar al marco legal las prácticas ancestrales como se expresa en los objetivos específicos de la ley: "Garantizar la adaptación y articulación de los conocimientos y prácticas de los sistemas de salud tradicionales entre sí, y con el sistema nacional de salud, desde sus modelos de gestión y atención, conforme a las particularidades de los pueblos y comunidades indígenas y afro descendientes;". Además, en su Art. 6 referido a la "Medicina Tradicional Ancestral y el Sector y Sistema de Salud, expresa: "La medicina

tradicional ancestral y quienes la ejercen o practican, promueven, divulgan o investigan, interactúan en forma integral, armónica y complementaria con el Sector y Sistema de Salud. Para efectos de la presente Ley se entiende por Sector Salud, el conjunto de instituciones, organizaciones, personas, establecimientos públicos o privados, actores, programas y actividades, cuyo objetivo principal, frente al individuo, la familia y la comunidad, es la atención de la salud en sus diferentes acciones de prevención, promoción recuperación y rehabilitación. Se entiende por Sistema de Salud, a la totalidad de elementos o componentes del sistema social que se relacionan, directa o indirectamente, con la salud de la población.

En Argentina, desde fines de 2019, se cuenta con el primer centro de salud intercultural, ubicado en la cuenca de Ruca Choroí, en Neuquén, y está financiado con el presupuesto provincial.

En Chile hay dos experiencias como la mencionada en Argentina. Fueron consultados y se tomaron algunos elementos para sumar. En la cuenca de Ruca Choroí viven unos 1200 mapuches que se atienden en dos postas sanitarias o en el hospital de Aluminé. Todo el esquema sanitario es el tradicional occidental: en el centro de salud a inaugurar trabajarán médicos tradicionales y machis (curadores). Para la comunidad Nienguehinhual, su medicina sigue pasando de generación en generación y ahora se complementa en un espacio público para todos.

El paraguas legal para el establecimiento, además de la ley para su creación y las resoluciones de asignación de presupuesto, es el convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, que en la Argentina rige desde 2009. Además, en la reforma constitucional de 2006, Neuquén reconoció la diversidad cultural y étnica y la interculturalidad.

En este sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS) contempla y recomienda en su Estrategia 2014-2023: "Fortalecer la colaboración entre profesionales de medicina convencional y de Medicina Tradicional y Complementaria (MTC), con un enfoque centrado en la persona". Asimismo, aconseja "Promover el respeto, la colaboración y el entendimiento mutuos entre los profesionales de la medicina convencional y la Medicina Tradicional y Complementaria y "Reunir a asociaciones de profesionales de MTC y grupos de profesionales de medicina convencional para promover la utilización segura y eficaz de la MTC. Siguiendo esa recomendación, muchos países de Europa apoyan y practican una medicina incluyente que contempla remedios de la Medicina Tradicional. En una palabra, abogan por una educación para la salud y una medicina integrativa.

Sin embargo, en España, a través de la que la Organización Médica Colegial de España (OMC) se desconocen esas prácticas, se demonizan, ridiculizan y presentan como riesgosas por no contar con el marco de investigación científica que utiliza el paradigma de la medicina alopática, presentado como el único posible. Se califica de pseudoterapias aquellas terapias integradas en la Medicina

Tradicional y Complementaria, incluso contrariamente a recomendaciones de la OMS.

Esto no significa que los sistemas de salud de países como Nicaragua, Argentina, Bolivia o China sean mejores o peores que otros, solo son mencionados para demostrar que hay lugares donde se reconoce e integra el conocimiento ancestral y que la medicina alopática no es ni la única y ni por ventura, la mejor forma de conservar y promover la salud. Pero es importante reconocer también que la medicina tradicional no genera denuncias de mala praxis ni efectos secundarios y muertes como la medicina occidental, que es la tercer causa de muerte (ver iatrogenia, estudio Johns Hopkins University, 2016) después del cáncer y las enfermedades cardiovasculares.

b) Algunas diferencias entre la medicina tradicional y la medicina alopática moderna occidental

1. La medicina de los pueblos originarios se sustenta en cientos de años de práctica y la alopática solo en un par de siglos, incluso, la medicina occidental actual es la que se inculca y practica desde la mitad del siglo pasado, cuyas principales características son los tratamientos invasivos, intervenciones quirúrgicas y el uso de químicos sintetizados en laboratorios muy por el contrario de las hierbas que utilizaban los médicos de principios del 1900.

2. La medicina occidental tiene tal vez solo un campo en donde podría superar a otros paradigmas de la salud que es "la urgencia", si te atropella un coche en la calle, los métodos modernos pueden ayudar a recuperar o reanimar a una persona moribunda.

3. Se suele calificar a los sanadores y curanderos de la medicina tradicional como de otros paradigmas distintos al alopático como "complementaria" dado que no posee evidencias científicas de su eficacia. A modo de ejemplo, la Universidad de Medicina de Harvard admitió hace muy pocos años que los tratamientos con acupuntura pueden ser eficaces para el tratamiento de ciertas dolencias cuando los chinos vienen practicándola en sus hospitales desde hace cinco mil años. Sin embargo, a la luz de las últimas investigaciones recientes de biología y medicina, tanto las teorías de la infección, como la de existencia de patógenos (virus y bacterias) que provocan enfermedades, como la eficacia de inoculaciones son cada vez más cuestionados en tanto no se sostienen con evidencias científicas de calidad. Por cuanto juzgando con la misma vara, si se califica de pseudociencias a la medicina tradicional de los pueblos originarios, la misma suerte debería correr la medicina alopática.

4. La medicina tradicional es patrimonio de la Humanidad y todo su conocimiento es transmitido de generación en generación, generalmente en forma desinteresada. La medicina occidental es patrimonio de la industria médico farmacéutica y sus supuestos hallazgos son patentados por organizaciones privadas.

5. La ciencia detrás de la medicina tradicional es independiente, no tiene

conflictos de interés, no pretende lucrarse con su transmisión de generación en generación sino preservar el conocimiento para evitar su pérdida. La ciencia detrás de la medicina alopática no es independiente, ha sido secuestrada por la industria, despojándola del rasgo fundamental de cualquier ciencia que es la búsqueda de la verdad, en favor de investigar aquello que es rentable y en desmedro de hallazgos útiles para la Humanidad pero que carezcan de valor de reventa. La ciencia detrás de la medicina tradicional no cuenta con financiamiento y la otra utiliza fondos provenientes de sus extraordinarias ganancias, y dinero público que a modo de subvenciones, ayudas estatales y de organismos supranacionales se ponen a disposición para investigar productos y tratamientos que otorguen beneficio económicos a grandes laboratorios farmacéuticos controlados por fondos buitres, que manipulan sus decisiones y direccionan la investigación de acuerdo a su conveniencia.

6. Ninguna de ambas medicinas mencionadas solucionan los problemas de salud sin la acción responsable y un cambio de vida adecuado de la persona que sufre el padecimiento.

CONCLUSIÓN

En definitiva, toda una maquinaria muy bien financiada se pone al servicio de una industria que a toda costa debe denostar todo aquello que pueda interferir en sus intereses pecuniarios y busca asegurar ese objetivo desprestigiando una ciencia que ha venido siendo utilizada por millones de seres humanos durante milenios.

No existe mayor evidencia de la falta de independencia de la ciencia médica moderna que la falta de investigación formal de los casos de sanadores energéticos, espirituales o curanderos. Si la ciencia fuese independiente, profundizaría en entender cuáles son los conceptos científicos detrás de la capacidad de Don Ascencio para hacer un diagnóstico exacto, ¿de dónde proviene su conocimiento?, ¿cómo puede ser tan preciso sin recursos aparentes?, como una curandera como Pachita puede abrir a una persona con un cuchillo de cocina y cerrarlo sin sutura, sin anestesia, sin que muera la persona en el intento.

Una ciencia libre, independiente, patrimonio de la Humanidad (no de una industria) buscaría expandir la frontera de su paradigma para incorporar la sabiduría ancestral.

De algo estamos seguros, por convicción interna y por práctica de vida: la salud en una nueva humanidad no será la actual ni la que propone la industria, plagada de robótica, inteligencia artificial, experimentos genéticos y demás delirios de dioses fracasados. La salud en una nueva humanidad será un atributo de un ser humano nuevo con un marcado y relevante aspecto energético y espiritual.



Lectura complementaria recomendada:

La distopía imperante: mentiras que promueve y certezas que oculta

Autores varios (Adaliz Ediciones; 2024)

Libros nº 9 de la Biblioteca del Proyecto de investigación Consciencia y

Sociedad Distópica: <https://adaliz-ediciones.com/21-proyecto-csd>

.....

.....

Web del Proyecto:

<https://sociedaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando 1 euros al mes a través de la plataforma Teaming:

<https://www.teaming.net/distopica>

.....